

Ambientalización en la licenciatura en Promoción de la Salud. Desafíos y perspectivas*

ANDRÉS F. KEIMAN | OSWALTH BASURTO | AIDA SANDOVAL

El estudio consiste en indagar el grado de ambientalización curricular en la estructura de la licenciatura en Promoción de la Salud, así como los contenidos de los cursos que integran su dimensión ambiental y la comprensión alcanzada por los estudiantes. También examina el uso y la comprensión de los conceptos de medio ambiente, saneamiento ambiental y educación ambiental en los trabajos recepcionales de la licenciatura. Se observó que, en ésta, la dimensión ambiental está adicionada, se carece de una visión homogénea en torno al tema y todavía falta integrarla a la formación profesional del promotor de la salud.

PALABRAS CLAVE: ambientalización curricular, educación ambiental, promoción de la salud, educación superior.

Abstract

Curricular Greening in Health Promotion Career. Challenges and Prospects

The study consists in inquiring the degree of curricular greening in the structure of the degree in Health Promotion, as well as the contents of the courses that integrate the environment dimension and the comprehension reached by the students. It also examines the use and understanding of the concepts of the environment, environmental sanitation and environmental education in the receptional works of the degree. It was observed that, in this, the environmental dimension is added, it lacks of a homogeneous vision around the issue and it still needs to be integrated into the professional training of the health promoter.

Keywords: curriculum greening, environmental education, health promotion, higher education.

Breve panorama de la ambientalización curricular en la licenciatura en Promoción de la Salud

Si pensamos que el currículo es la síntesis de una serie de conocimientos, valores, convicciones y prácticas que integran una propuesta educativa (Alba, 1995), entonces comprenderlo nos permite analizar su diversidad, así como las relaciones de hegemonía y resistencia constituidas en la conformación estructural y el devenir de un plan de estudios.

En apariencia, el currículo se nos presenta, de forma general, como una estructura inconsistente y desordenada; sin embargo, está integrado por diversos elementos culturales que conllevan una unidad dinámica o relativamente estable de los actores involucrados. Por tal razón, se considera que es un sistema congruente y articulado con la

* Los autores agradecemos la participación fundamental de los estudiantes de servicio social Cristina E. Fernández Juárez, Rosa Isela García, Rocío Giles Salazar, Saraí González Vega, Luis Guerrero Padilla, David O. Esparza, Isabel Trejo, Pamela F. Nava Macías y Dulce Severiano, porque sin ellos no hubiera sido posible desarrollar a cabalidad el proyecto. Este trabajo recibió un apoyo para becas estudiantiles de la Oficina de Servicio Social (proyectos UACM/SS/12-12/59/INT y UACM/SS/13-14/080/INT).

presencia de diferentes tipos de contradicciones, negociaciones e imposiciones, que son la expresión político-social del proyecto de cualquier institución educativa.

Como corolario, el currículo es y será siempre una propuesta político-educativa, síntesis de la expresión de una negociación e imposición, producto de los intereses de grupos o sectores atraídos de manera particular por ciertos temas o fenómenos disciplinares.

Uno de estos temas disciplinares del interés de los grupos académicos es la educación ambiental. Considerada todavía por algunos autores como un campo emergente y subalterno de la pedagogía (Canciani, 2013; Tulloch y Neilson, 2014), desde una perspectiva empezó a consolidarse como disciplina a partir de las declaraciones cumbre de los años setenta.

Frente a las radicales transformaciones del medio ambiente por parte de la sociedad industrial en la segunda mitad del siglo xx, la educación ambiental comenzó a posicionarse como estrategia de transformación del quehacer humano. Así, en la actualidad podemos encontrar la coexistencia de diversos discursos en el campo de la educación ambiental (González-Gaudiano, 2007; Sauvé, 2004), que abarcan —y coexisten— desde los de tipo oficialista hasta los de corte crítico. Sumado a lo anterior, al ubicarse en la periferia del campo formativo, la educación ambiental se ha ido nutriendo a gran velocidad de propuestas y prácticas pedagógicas muy diversas, que han convertido a este campo, en permanente transición y tensión (González-Gaudiano, 2006), en uno de los más diversos, complejos y presenciales del currículum de diferentes instituciones sociales educativas.

Por tales razones, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) —en particular la licenciatura en Promoción de la Salud— no es la excepción al haber percibido la necesidad de ambientalizar su currículo, sobre todo si entendemos la relación que prevalece entre la sociedad y el ambiente como un asunto de salud en el cual se pueden problematizar y racionalizar una serie de fenómenos que influyen a diferentes actores de manera individual, pero, principalmente, de forma colectiva.

Además, se está generando evidencia de que ambos campos disciplinares presentan, desde un ámbito práctico-metodológico, objetos de transformación en común (Keiman y García, 2017), como la construcción y transformación de las prácticas desarrolladas por individuos y grupos sociales en torno a su salud y al ambiente, o la construcción simbólica de los significados que utilizan y de la cual se apropian.

En una primera mirada, lo que se puede deducir del plan curricular de la licenciatura en Promoción de la Salud es que la dimensión ambiental se adicionó con la integración de dos cursos. Desafortunadamente, tal incorporación no implicó elaborar una perspectiva académica a fin de permear la complejidad ambiental durante la formación del promotor de la salud. También se puede observar una incoherencia en la continuidad de los niveles de organización biológica tratados durante los dos ciclos esenciales que conforman la licenciatura (básico y superior). Por todo lo anterior, en esta primera inspección se distingue una fragmentación de saberes, así como la presencia de una gran heterogeneidad de discursos relativos al origen y la solución de los conflictos y las repercusiones ambientales.

Los cursos ambientales y su aprehensión en los estudiantes

TABLA 1. MAPA CURRICULAR DE LA LICENCIATURA EN PROMOCIÓN DE LA SALUD
(PLAN DE ESTUDIOS 2005)

Ciclo	Semestre	Asignatura				
I1	0	TM	TEO- yE	ICA	ICCyH2	
B	1	AGA	QC	IF	LE 1	OP 1
	2	IPS	CEL 1	CUH 1	LE 2	OP 2
	3	BE	CEL 2	CUH 2	IMI	CyD 1
S	4	PATO 1	SP 1	EPI 1	MAyS	CyD 2
	5	PATO 2	SP 2	EPI 2	SA	NUT
	6	---	SP 3	SC 1	PSI 1	FAR
	7	PS 1	POL	SC 2	PSI 2	SIST
	8	PS 2	LEJ	SC 3	BEyV	ADM

¹ Las asignaturas del Ciclo de Integración carecen de reconocimiento de validez oficial de estudios ante la Secretaría de Educación Pública.

² Esta asignatura comenzó a impartirse en el semestre 2011-2.

Fuente: UACM (2006).

ABREVIATURAS

Ciclo: de Integración (I), Básico (B) y Superior (S).

Asignatura: Administración para la Salud (ADM), Álgebra y Geometría Analítica (AGA), Bioestadística (BE), Bioética y Valores (BEyV), Célula (CEL), Cuerpo Humano (CUH), Crecimiento y Desarrollo (CYD), Epidemiología (EPI), Taller de Identidad, Conocimiento y Aprendizaje (ICA), Introducción al Colegio de Ciencias y Humanidades (ICCyH), Introducción a la Física (IF), Introducción a la Metodología de la Investigación (IMI), Introducción a la Promoción de la Salud (IPS), Lengua Extranjera (LE), Legislación Sanitaria (LEG), Medio Ambiente y Salud (MAyS), Nutrición (NUT), Optativa (OP), Patología (PATO), Políticas y Planes de Salud (POL), Promoción de la Salud (PS), Psicología Social (PSI), Química de la Célula (QC), Saneamiento Ambiental (SA), Salud Comunitaria (SC), Sistemas de Protección, Asistencia y Rehabilitación de la Salud (SIST), Salud Pública (SP), Taller de Expresión Oral y Escrita (TEOyE) y Taller de Matemáticas (TM).

Las asignaturas Medio Ambiente y Salud, y Saneamiento Ambiental, del cuarto y quinto semestre del plan de estudios, aunque son consecutivas y se relacionan entre sí (véase la tabla 1), no están seriadas y tienen objetivos diferentes (Arroyo-Arista, Mena-Colchado y Sánchez-Palafox, 2005; Arroyo-Arista, Mena-Colchado y Sánchez, 2005). El plan de estudios de Medio Ambiente y Salud, dividido en cinco unidades temáticas, desde su conformación incluye contenidos relativos al concepto y estudio del medio ambiente y su interrelación con la salud, sus dimensiones, su profundidad y la visión desde otras disciplinas, así como la comprensión de su unidad funcional, los ecosistemas y el impacto de las sociedades humanas sobre éstos. También aborda el análisis del metabolismo social, la historia de la relación sociedad-naturaleza y, por último, lo que se puede entender por contaminación y cómo se ve afectado el proceso salud-enfermedad.

En el caso de Saneamiento Ambiental, los contenidos se organizan en cuatro unidades. A partir de la noción de medio ambiente revisada en el curso anterior, se desarrolla una idea integral del saneamiento ambiental con ejemplos que muestran cómo todas las comunidades llevan a cabo esta actividad, aunque no la llamen así; se afronta la importancia de los elementos sociales que determinan la salud y el ambiente para resolver las disyuntivas de este tema en una comunidad; se abordan los conceptos *modos de vida, calidad y condiciones de vida*, y se identifican tanto sus diferencias como sus ambigüedades teórico-conceptuales; se revisan los conceptos relativos a los modos de producción y su relación con la sostenibilidad; y, al final del curso, se aborda otra vez la noción de contaminación y su conformación como fenómeno multicausal (Keiman, Basurto y Sandoval, 2012b).

Los contenidos de las asignaturas pretenden ser estudiados desde una perspectiva integral, con miras a reconocer la complejidad de los tópicos ambientales y de salud por resolver. En estos cursos, los alumnos se enfrentan por primera vez a una visión diferente en la manera de concebir al medio ambiente, ya no como la simple naturaleza compuesta por elementos estrictamente biogeoquímicos, sino, más bien, como una unidad histórica en que, además de lo anterior, se articulan e integran los componentes del ambiente social y cultural de la sociedad humana, y, por tanto, conllevan una carga de significados temporales y espaciales según la sociedad histórica de la que se trate.

Por tal motivo, la comprensión de esta profundidad es uno de los retos más arduos que tienen los profesores. Hay que sumar a lo descrito la relación con la salud, un concepto que el estudiante empieza a abordar desde su polisemia y complejidad. En consecuencia, durante los cursos, los alumnos requieren transformar posturas y perspectivas reduccionistas, mecanicistas, hasta quizá positivistas y con un importante sesgo centrado en los paradigmas médicos (anatómico-funcionalistas), a una visión más dinámica y vinculatoria entre los innumerables y entramados elementos del medio ambiente (Keiman, Basurto y Sandoval, 2012a). Consideramos importante señalar que los dos cursos se caracterizan por planes de estudio enciclopédicos con temas demasiado dispares y diversos que deben ser acotados por el tiempo. Este fenómeno nos permitió comprender mejor los resultados que encontramos al analizar los trabajos de los alumnos.

Gracias a la revisión de 49 trabajos realizados entre 2009 y 2012 para la certificación de la asignatura Saneamiento Ambiental (Keiman *et al.*, s/f), se conocieron detalles relativos a la comprensión y aprehensión de los conceptos abordados en los dos cursos ambientales. En éstos, se confirmó que algunos estudiantes todavía no abandonan la idea de ver al medio ambiente como una mera parte material de la naturaleza o como simples procesos y elementos de los ecosistemas naturales aislados de la sociedad.

Por ejemplo, se descubrió que, en general, ha sido fácil transmitirles la comprensión acerca de la estructura de los ecosistemas y la forma como ocurren las transformaciones en éstos. La dificultad comienza cuando se intenta incorporar la función que tienen los seres humanos en sus niveles de organización desde las diferentes perspectivas. Lo mismo ocurre al examinar cómo se han relacionado las sociedades con el medio ambiente a lo largo de la historia; muchas veces hay percepciones acerca del progreso y el desarrollo ascendente en las cuales la tecnología es vista como el gran adelanto de la humanidad, mientras que las relaciones de caza-recolección son consideradas como de retraso y primitivas.

En conclusión, cuesta mucho trabajo guiar a los estudiantes a comprender, por un lado, que la forma de percibir al medio ambiente incide en la manera de relacionarse con la naturaleza y, por otro, que de ella obtenemos los recursos materiales para nuestra subsistencia.

En otro orden de ideas, al analizar los posibles orígenes de los conflictos ambientales, es habitual que consideren que éstos se deben a causas de tipo natural, más que a las relaciones de poder y a la conducta depredadora del sistema social

en que se organizan las sociedades. Con cierta frecuencia se presentan frases como «si hay muchos residuos sólidos, distribuyamos muchos contenedores», con lo cual le asignan un origen unicausal al fenómeno observado y lo desvinculan de la organización social histórica. Ello explicaría por qué cuando se analizan los modos de producción y apropiación, así como la forma en que cada uno ha impactado, les cuesta trabajo imaginar otras formas de relacionarse con el medio ambiente que no sea la establecida por el sistema histórico capitalista contemporáneo, como la liberalización de servicios públicos, el fortalecimiento de la propiedad privada y la mercantilización de todos los recursos (Wallerstein, 2003).

En suma, cuando se indagan las propuestas de los alumnos para resolver un conflicto desde la educación ambiental, como es comprensible, la mayoría expresa opiniones de manera categórica y vertical, a manera de recetas, encaminadas a «iluminar» a la comunidad por el camino «correcto», como una serie de objetivos puntuales por desarrollar. Esto se contrapone con la intención del curso: favorecer la construcción de un diálogo horizontal entre el promotor y los integrantes de la comunidad, en el cual la educación ambiental se convierta en generadora de una visión crítica para la construcción y transformación de significados y estrategias que favorezcan un cambio en las condiciones de vida y, por tanto, mejoren los contextos de salud y medio ambiente de la comunidad donde se trabaja.



Entendimiento de los conceptos ambientales en los trabajos recepcionales

Para conocer el grado de comprensión y apropiación a largo plazo de los conceptos medio ambiente, saneamiento ambiental y educación ambiental en los estudiantes de la licenciatura en Promoción de la Salud, se analizaron 23 trabajos recepcionales, realizados por estudiantes de los planteles Casa-Libertad, Centro Histórico, Del Valle y San Lorenzo Tezonco entre 2012 y 2014. A pesar de existir un reconocimiento por parte de la promoción de la salud acerca de la importancia de los ambientes favorables para ésta (OMS, PNUMA y The Nordic Council Ministers, 1991), del total de trabajos que hubo al momento de la investigación, ninguno abordó las posibles relaciones entre la promoción de la salud y la dimensión ambiental.

De hecho, fueron muy pocos los que delimitaron qué se entiende por medio ambiente; más bien, si acaso lo abordaron, fue de manera periférica y superficial, dando por sentada su relevancia para la salud y siempre entendiéndolo como un espacio físico y material. El caso del saneamiento ambiental fue más drástico, dado que no hubo tesis que tratara el tema. En cuanto a la educación ambiental, ésta demanda es de particular atención, pues las pocas tesis que la mencionan la definen como una herramienta didáctica para reducir la contaminación mediante el fortalecimiento de la conciencia individual sobre el cuidado del entorno.

Así, el estudio confirma el poco énfasis que tienen la temática ambiental y la gran cantidad de discursos presentados a lo largo de la licenciatura.

Discusión

La dimensión ambiental se añadió a la licenciatura en Promoción de la Salud sin profundizar en la complejidad ambiental a lo largo de todo el plan curricular. Si además consideramos las diferentes visiones de los profesores en cuanto a la concepción del medio ambiente, como resultado tenemos una heterogeneidad de saberes que orientan al promotor de la salud hacia la percepción de que las soluciones a los conflictos ambientales radican en meras medidas remediales (Keiman *et al.*, 2012). Lo mismo ocurre con la óptica interdisciplinaria que se les demanda a los estudiantes, pues, aunque se enfatiza en su importancia para el análisis del medio ambiente, por desgracia se logra de manera parcial y superficial.

Quizá el reto más importante de estas asignaturas no sólo es transmitir a los estudiantes ciertos contenidos, sino modificar su percepción ontológica para que analicen el mundo desde una postura epistemológica diferente. En ese sentido, es vital un trabajo constante con ellos mediante ejercicios, ensayos, exposiciones y cualquier otra estrategia didáctica.

A pesar de la dificultad anterior, algunos logran articular el medio ambiente desde el ángulo de la complejidad, quienes concluyen que las soluciones no pueden ser simples ni unicasuales, lo cual es muy cercano a cierto espíritu crítico de la educación ambiental (Hart, 1996; Sauvé, 2014) y la promoción de la salud (Chapela, 2007). Para ello, tuvieron que abandonar ontologías más tradicionales, de corte positivista o esencialista, y adoptar puntos de vista más bien centrados en enfoques vinculados con la profundidad de los sistemas y de perspectivas poblacionales, pero, sobre todo, con un criterio mucho más integrado del entorno.

Si bien la UACM fue concebida de manera explícita como un proyecto político-social desde su fundación (UACM, 2016), no escapa a las peculiaridades del milenio de la confusión en la generación de estrategias que posibiliten responder a los conflictos socioambientales que vive nuestra sociedad y, en consecuencia, lograr su transformación.

Consideramos que, para poder transmitir a los estudiantes la importancia y la complejidad del medio ambiente en la función del promotor de la salud, será necesario un intercambio de saberes y miradas entre los profesores de la licenciatura. Lo anterior generará uno o varios espacios de discusión acerca de la dimensión ambiental e incorporará a la educación ambiental no como una mera actividad de toma de conciencia, sino como una verdadera herramienta de transformación para el promotor de la salud y, por tanto, de la realidad que lo circunscribe. Estimamos que, a pesar de las deficiencias observadas en el presente estudio debido a la orientación de la licenciatura en Promoción de la Salud, existe la posibilidad de construir una visión mucho más compleja del medio ambiente e incorporar la idea de la educación ambiental como una herramienta útil en la práctica del promotor de la salud.



Referencias

Alba, A. de. (1995). *Curriculum. Crisis, mito y perspectivas*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Arroyo-Arista, B. P., Mena-Colchado, P. y Sánchez-Palafox, A. (2005). Programa de estudios de Medio Ambiente y Salud. Licenciatura en Promoción de la Salud, UACM. Recuperado de <http://www.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=Ik1ONM31JdC%3D&tabid=543>

_____, Mena-Colchado, P. y Sánchez, S. (2005a). Programa de estudios de Saneamiento Ambiental. Licenciatura en Promoción de la Salud, UACM. Recuperado de <http://www.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=8fEiTDSnQ8A%3D&tabid=543>

Canciani Aldana Telias, M. L. (2013). Aportes teórico conceptuales para pensar los procesos educativos en escenarios de conflicto ambiental. *Revista del IICB*, 34, 111-122.

Chapela, M. del C. (2007). Promoción de la salud. Un instrumento del poder y una alternativa emancipatoria. En E. C. Jarillo Soto y E. Guinsberg (Eds.), *Temas y desafíos en salud colectiva* (pp. 347-373). México: Lugar Editorial.

González-Gaudiano, E. (2006). Environmental education. A field in tension or in transition? *Environmental Education Research*, 12(3-4), 291-300. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/13504620600799042>

_____. (2007). *Educación ambiental. Trayectorias, rasgos y escenarios*. México: IIS, UANL/Plaza y Valdés Editores.

Hart, P. (1996). Perspectivas alternativas en investigación sobre educación ambiental. Paradigma de la investigación crítica y reflexiva. En R. Mrazek (Ed.), *Paradigmas alternativos de investigación en educación ambiental* (pp. 125-149). Guadalajara: CUCBA, UDG/NAABE/Semarnat.

Keiman, A. F., Basurto, O., Sandoval, A., García, R. I., Esparza, D. O., Trejo, I. y Severiano, D. (s/f). Una mirada estudiantil de promoción de la salud en anteproyectos de saneamiento ambiental. En *Seminario de Educación Ambiental. Aportaciones teóricas y estudios de caso en el campo de la educación ambiental*. México.

_____, Basurto, O. y Sandoval, A. (2012a). Ambientalización curricular de la Licenciatura en Promoción de la Salud de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. En M. T. Mercado-Bravo (Ed.), *Educación superior. Reflexiones, investigaciones y experiencias sobre la ambientalización de su currículum* (pp. 313-321). México: IISUE, UNAM/Semarnat/Cecadesu.

_____, Basurto, O. y Sandoval, A. (2012b). Saneamiento Ambiental. Asignatura de la Licenciatura en Promoción de la Salud de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. En M. T. Bravo-Mercado (Ed.), *Educación superior. Reflexiones, investigaciones y experiencias sobre la ambientalización de su currículum* (pp. 323-330). México: IISUE, UNAM/Semarnat/Cecadesu.

_____ y García Cárdenas, D. (2017). Proyecto de investigación «La biología y la educación ambiental en los marcos explicativos de la promoción de la salud» (UACM/SBCITI PI2014-29). México: UACM.

OMS. Organización Mundial de la Salud, PNUMA. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y The Nordic Council Ministers. (1991). Declaración de Sundsvall sobre los Ambientes Favorables a la Salud. Tercera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud «Entornos propicios para la salud». Sundsvall, Suecia, 9 a 15 de junio de 1991. Ginebra: OMS. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/59967/1/WHO_HED_92.1_spa.pdf

Sauvé, L. (2004). Uma cartografia das correntes em educação ambiental. En M. Sato e I. Carvahlo (Eds.), *A pesquisa em educação ambiental. Cartografias de uma identidade narrativa em formação* (pp. 17-45). Porto Alegre: Artmed Editora SA.

_____. (2014). Educación ambiental y ecociudadanía. Dimensiones claves de un proyecto político-pedagógico. *Revista Científica*, 18, 12-23. Recuperado de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/revcie/article/view/5558>.

Tulloch, L. y Neilson, D. (2014). The neoliberalisation of sustainability. *Citizenship, Social and Economics Education*, 13(1), 26-38. Recuperado de <https://doi.org/10.2304/csee.2014.13.1.26>

UACM. (2006). Plan de estudios de la licenciatura en Promoción de la Salud, UACM. Recuperado de <http://www.uacm.edu.mx/Aspirantes/Oftaacad%C3%A9mica/Licenciaturas/Promoci%C3%B3ndelaSalud/tabid/77/Default.aspx>

_____. (2016). *El proyecto educativo de la UACM. Versión para estudiantes*. México: UACM.

Wallerstein, I. (2003). *El capitalismo histórico* (3.^a ed.). México: Siglo XXI Editores.